



PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Su beneplácito por la inauguración del Centro Cultural Abelardo Castillo de la ciudad de San Pedro que se realizó el 23 de Marzo de 2019.

ROCIO/S, GIACCONE pipulada H.C. Dibulados Poia, Bs. As





FUNDAMENTOS

El objetivo del presente es hacer llegar nuestro reconocimiento y beneplácito a toda la gente que trabajó, junto a Sylvia Iparaguirre, compañera de vida de Abelardo, para que este espacio, que dependerá del Municipio de San Pedro, sea inaugurado el sábado 23 de marzo.

Funcionará en 25 de Mayo al 800, como espacio para ser aprovechado por artistas locales e invitados.

El proyecto también contempla el dictado de talleres y seminarios en distintas disciplinas, lo que se irá dando a conocer progresivamente.

El espacio llevará el nombre del reconocido escritor sampedrino por elección, Abelardo Castillo, por su incalculable aporte a la cultura de la provincia y del país.

Abelardo Castillo fue un narrador y dramaturgo argentino, nació en San Pedro, Buenos Aires, el 27 de marzo de 1935.

Comenzó a publicar cuentos hacia 1957 – Volvedor ganó un premio en el concurso de la revista Vea y Lea en 1959, siendo jurado Borges, Bioy Casares y Peyrou—Fue inspirador de grupos literarios y fundador de una influyente revista literaria, El grillo de papel -que para evadir la censura militar debió rebautizarse El escarabajo de orouna de las revistas literarias más importantes en cuanto a la labor de difusión y fomento del debate en los años sesenta y setenta, y cuya existencia se prolongaría hasta 1974.

Este genio de la literatura también se ha dedicado intermitentemente al periodismo y de manera regular a la coordinación de talleres literarios.

Castillo parte del realismo social, muy influido por la filosofía del existencialismo francés, especialmente por Jean-Paul Sartre, y va derivando hacia una narrativa de tintes cercanos al expresionismo.

Con su primera obra de teatro, *El otro Judas* (1961), aparece la problemática de la culpa que asume el traidor del Nazareno, tal vez como un secreto instrumento de Dios, quizá desde el acto existencial de la responsabilidad de un hombre por todos los hombres.





La culpa y el castigo son tema de numerosos cuentos de este narrador, un hilo conductor por los arrabales, las casas, los boliches, los cuarteles, las calles de la ciudad o de pequeños pueblos de provincia, donde sus personajes llegan, por lo general, a situaciones límite. No son pocas las veces que parecen concurrir a una cita para dirimir un pleito con su propio destino. La fatalidad de los sucesos hace recordar a Borges, una de sus devociones, de quien toma a veces cierta entonación criolla y distante. Otros de sus cuentos, largos períodos apenas puntuados por la coma, aluden a la violencia, al vértigo de las imágenes, al vivir en tensión de sus criaturas. Algunos relatos incursionan en el delirio y lo fantástico y son secretos homenajes a Edgar A. Poe, a quien Abelardo Castillo transformó en personaje teatral en *Israfel (1964)*, su segunda obra, basada en una biografía del escritor estadounidense, con la que obtiene en 1966 el Premio Internacional de la UNESCO y un enorme éxito de crítica y público.

Dos años más tarde aparece *Tres dramas*, que incluye El otro Judas, A partir de las siete y Sobre las piedras de Jericó, y en 1982 aparece El Sr. Brecht en el Salón Dorado.

Entre los años 1977 y 1987 dirige la revista "El ornitorrinco". El libro de cuentos Las otras puertas aparece en 1963, seguido por *Cuentos crueles* (1966), *Las panteras y el templo* (1976), *El cruce de Aqueronte* (1982),

Su novela corta, *La casa de la ceniza*, es editada en 1977, dos años después de la publicación de su primera novela *El que tiene sed* (1975), la cual gira en torno al problema del alcoholismo. En 1993 aparece *Crónica de un iniciado*, cuya temática principal se inicia a partir del pacto fáustico en un contexto nacional. En 1995 aparece el volumen *Teatro completo*, que incluye Salomé, y en 1999 se publica *El evangelio según Van Hutten*, donde la preocupación religiosa adquiere una cualidad esencial en el relato, aunque sin perder el suspenso y el ritmo propio del relato policial. En 1961, Abelardo Castillo obtiene el premio Casa de las Américas, y en 1986 el Premio Municipal de Novela. También publicó los ensayos *Discusión a la crisis delmarxis*-





mo (1967). Algunos de sus cuentos fueron traducidos al inglés, francés, italiano, alemán, ruso y polaco.

Por todo lo expuesto, solicito a las demás Legisladoras y Legisladores acompañen con su voto la presente iniciativa.

ROCIO S. GIACCONE Diputada H.C. Diputados Pcia. Bs. As.